

PATRIZI, Elizabetta: *Pastoralità ed educazione. L'episcopato di Agostino Valier nella Verona post-tridentina (1565-1606)*, 2 vols. (Vol. I: *Vita e azione pastorale*. Vol. II: *Lettere, decreti, ordinamenti e scritti educativi*), Milano, Franco Angeli, 2015 (Collana di storia delle istituzioni educative e della letteratura per l'infanzia), 495 pp. + 455 pp.

Pastoral y educación: estas son las dos directrices –debidamente resaltadas en el título– que recorren el nuevo y fundamental trabajo de investigación de Elizabetta Patrizi. Estamos ante una monografía que se aleja de la perspectiva habitual de los estudios dedicados al siglo XVI, centrándose en su mayor parte en los aspectos heréticos y «contrarreformistas» (en el sentido literal del término) de este siglo clave en la historia moderna. La publicación de Patrizi, de hecho, permite apreciar las múltiples facetas del mundo religioso del siglo XVI, a través de una lectura cuidadosa y rigurosa del programa pastoral y educativo implementado por un personaje tan importante de la época postridentina italiana como el obispo y después cardenal Agostino Valier, durante los cuarenta años en los que fue jefe de la diócesis de Verona (1565-1606).

La publicación de Patrizi se compone de dos partes, diseñadas en estrecho diálogo una con otra. El primer volumen (*Vita e azione pastorale*) ofrece un recorrido por la biografía y la obra del obispo de Verona, mientras que el segundo (*Lettere, decreti, ordinamenti e scritti educativi*) incluye las transcripciones de los testimonios escritos más explícitos y significativos del versátil diseño de la *reformatio Ecclesiae* de Valier descrito en el primer volumen.

Resumidos los datos recabados de estudios previos sobre Agostino Valier y dadas las pautas generales de la investigación (*Introduzione* al vol. I), se inicia una reconstrucción y reflexión sobre la vida y obra de Agostino Valier dividida en cuatro temas principales, a cada uno de los

cuales corresponde una sección del primer volumen. En los capítulos de la primera sección (*Gli studi, l'impegno civile e l'insegnamento*) se propone una reconstrucción de los primeros años del personaje objeto de estudio, que se desarrollan entre Venecia (cuna de la participación cívica y la enseñanza en la Escuela de Rialto) y Padua (ciudad de educación humanística, retórica y filosófica), prestando especial atención al período inmediatamente anterior a su ascenso a la silla de Verona, marcado, por una parte, por una estancia corta pero intensa en Roma (1561-1563), dedicada a la Escuela de la *Accademia delle Notti Vaticane* e impulsada por el futuro arzobispo de Milán Carlo Borromeo; y, por otra parte, con largos y ansiosos meses en Trento (de marzo a diciembre de 1563), donde Valier tuvo la oportunidad de seguir, como acompañante de su tío Bernardo Navagero, que era al mismo tiempo legado papal, las últimas etapas decisivas del Concilio más importante de la Edad Moderna.

En la segunda sección (*I modelli e gli strumenti dell'azione episcopale*) nos adentramos en el corazón del análisis sobre la acción episcopal de Agostino Valier. En primer lugar, se definen adecuadamente los coeficientes de deuda y el grado de autonomía del diseño de Valier, en comparación con otros dos obispos modelo del siglo XVI: Gian Matteo Giberti, quien había anticipado la 'renovación tridentina', convirtiendo la diócesis de Verona en un laboratorio de reformas; y Carlo Borromeo, quien más que nadie fue capaz de encarnar la idea de obispo pastor descrita en los decretos tridentinos. Más adelante se describen la organización y las estructuras de la diócesis, haciéndose hincapié en el valor educativo de los instrumentos de gobierno ampliamente utilizados por Valier, como los sínodos diocesanos y las visitas pastorales, a través de un análisis detallado de la documentación sinodal que se conserva en el Archivo Histórico de la Curia Episcopal de Verona y los informes de las visitas pastorales realizadas o promovidas

por Valier publicados recientemente por el mismo Archivo. El discurso acerca de los instrumentos de gobierno continúa centrándose en la posición de Valier respecto al deber de la predicación, ya fuera como *praecipuum munus* del obispo, o como una línea de acción fundamental para la cura de almas (*cura animarum*) realizada por el clero secular y regular. El tema es tratado a partir de una interesante serie de fuentes, comenzando por las dos obras escritas por Valier a petición del arzobispo de Milán Carlo Borromeo, *De rhetorica ecclesiastica*, publicada en 1574 y destinada a prevalecer por mucho tiempo, y *Omiliario* para la Iglesia milanesa, que permaneció inédito, pero nació como 'traducción práctica' de los principios teorizados en *De rhetorica*. Los dos escritos proporcionan –arrojando luz sobre muchos aspectos ignorados o malinterpretados por la literatura anterior– una reconstrucción precisa de las fases de elaboración y un análisis cuidadoso de los contenidos, siendo releídos en base a su comparación con otros escritos personales de Valier, como el texto manuscrito *De episcopali forma concionandi*, y de naturaleza puramente pastoral, como las numerosas cartas dirigidas por el obispo a los fieles de la diócesis y las instrucciones «para los padres predicadores» (p. 217).

La tercera sección permite examinar las soluciones propuestas por Agostino Valier para promover la renovación del clero. En este punto resulta particularmente eficaz la decisión de centrar la discusión en cuatro experiencias clave del episcopado de Valier, a saber: el establecimiento del Seminario diocesano de Verona (1567), llevado a cabo en paralelo a la reforma de la antigua Escuela de acólitos, ambas hostiles a cualquier plan de fusión con la nueva institución de base tridentina; la fundación del Colegio de la Compañía de Jesús de Verona (1578), pues Valier buscaba apoyar y promover el sistema de educación integral implantado en Verona; el proyecto de reforma de los conventos de monjas, continuando el trabajo de Giberti y perfeccionado de acuerdo

con las nuevas disposiciones del Concilio; y, por último, el establecimiento de la Compañía de Santa Úrsula de Verona (1586), creada a imitación de la original de Brescia y de la fundada posteriormente en Milán promovida por Borromeo, para dar cabida a un modelo antiguo de vida religiosa en un mundo que necesitaba nuevas soluciones a raíz de la imposición tridentina de clausura a todas las órdenes religiosas femeninas.

En la cuarta y última sección se trata la otra cara importante del programa de edificación moral y religiosa desarrollado por Agostino Valier para la diócesis de Verona, es decir, la reforma del pueblo. En este sentido, se ofrecen ejemplos elocuentes del ambicioso proyecto pastoral y educativo de Valier, «animado por el deseo de abrazar a toda la pirámide social a través de un sistema de educación integral y diversificado, capaz de llegar a todos los creyentes de acuerdo con sus condiciones específicas de vida» (p. 370). Un sistema complejo y compuesto, formado por escritos pastorales y educativos, diseñados para diversos interlocutores y usos (se piensa en los *Ricordi al popolo della Città et Diocese di Verona* 1579, readaptación de las populares *Libretto dei Ricordi* de Borromeo, o la trilogía de tratados dirigidos a las mujeres, recogidos bajo el título de *Institutione d'ogni stato lodevole delle donne cristiane*, 1575) por las instituciones educativas y asistenciales especializadas (tales como el Colegio de Nobles fundado en 1577 y la Casa de Derelitti y Derelitte establecidas, respectivamente, en 1572 y en 1573), e impulsado por un conjunto de congregaciones y hermandades devocionales, caritativas o educativas (baste recordar, por ejemplo, las cofradías marianas y eucarísticas extendidas por toda la diócesis, la Compañía de la Caridad como centro de la organización asistencial de la ciudad y las muchas Compañías de la doctrina cristiana creadas para la promoción de la alfabetización religiosa).

El dibujo trazado en las completas páginas del primer volumen combina

perfectamente con la estructura del segundo volumen, que cuenta con una gran selección de documentos y textos cuidadosamente anotados, capaz de recuperar la riqueza de la «perspectiva pedagógica plural» (p. 337) que guió la acción pastoral de Agostino Valier, intérprete infatigable de aquel diseño de renovación y regeneración de las *societas christiana*, inaugurado en la época pretridentina por obispos visionarios como Gian Matteo Giberti, y que, en el período posterior a la clausura del Concilio, fue continuado por varios pastores comprometidos a trabajar, siguiendo el ejemplo ofrecido por Carlo Borromeo, para «fortalecer la imagen y presencia del catolicismo» (p. 495) en las ramas principales del tejido social.

En conclusión, una monografía original y ricamente documentada, que hace honor a la investigación histórico-educativa italiana y propone nuevas y muy fructíferas vías de investigación en el campo de la historia cultural y religiosa de la Edad Moderna.

ROBERTO SANI  
*University of Macerata. Italy*

POMANTE, L.: «*Fiducia nell'uomo e nell'intelligenza umana*». *La Federazione Universitaria Cattolica Italiana (FUCI) dalle origini al '68*, Macerata, EUM (Edizioni dell'Università di Macerata), 2015, 403 pp.

Esta obra es el décimo cuarto título de la prestigiosa colección internacional Biblioteca di «History of Education & Children's Literature», dirigida por Roberto Sani y Anna Ascenzi. Su autor estudia con todo detalle los avatares de la asociación que agrupó a los universitarios católicos italianos, desde su fundación hasta mediados del siglo xx. Al mismo tiempo, traza una rigurosa y cuidada reconstrucción de los principios y las opciones que, en lo relativo a la política

universitaria y la organización de la enseñanza superior, caracterizaron a la FUCI (Federazione Universitaria Cattolica Italiana) desde sus orígenes, pero sobre todo durante el ventenio fascista y en la Italia democrática y republicana de los años cincuenta y sesenta.

Surgida en 1896 como entidad orientada a difundir los principios católicos entre los estudiantes universitarios trasalpinos, y para contrarrestar el laicismo y el anticlericalismo que dominaban por entonces la vida académica, la FUCI persiguió ante todo, durante sus primeros veinte años de vida, consolidarse como asociación. El movimiento de los universitarios católicos intentó, en efecto, sin gran fortuna, hallar su identidad propia, mediante la puesta en marcha de un proceso de diálogo con el mundo universitario, con la cultura y con la sociedad contemporánea, «a fin de formar las conciencias de los intelectuales católicos laicos que participaban de modo efectivo en la vida interna de la Iglesia» (p. 65).

Solamente tras la Primera Guerra Mundial, como destaca el autor, se materializó un cambio de orientación ciertamente decisivo para el compromiso y el *modus operandi* de la Federación. A la postre, los universitarios católicos tuvieron súbitamente que enfrentarse a los mismos problemas que aquejaban al resto de los alumnos: el duro proceso de reincorporación a la vida civil de los excombatientes, la adaptación de los planes de estudio en función de la evolución de la sociedad, y singularmente la crisis de los valores culturales y éticos que se estaba produciendo entre los jóvenes europeos. Probablemente, por primera vez en su historia, bajo la presidencia de Giuseppe Spataro (1920-1922), que muy poco después fue un destacado personaje de la política nacional, la FUCI logró concentrar su atención en el mundo universitario, intentando identificar problemas, dificultades, anomalías, pero sobre todo tratando de idear soluciones y medidas concretas que podrían haber mejorado la situación.